

## La Iglesia, frente al desafío de la pobreza

El secretario de la Conferencia Episcopal Española, el prelado Fernando Sebastián, descalificó la teología de la liberación afirmando que se trata de una teología pragmática e interesada y que subvierte la

esenciamisma de la teología, aunque reconoció en los defensores de esta tendencia "grandes valores proféticos al haber colocado a la Iglesia frente al gran desafío de la pobreza y la injusticia".

# Dos obispos españoles condenan la 'teología de la liberación'

Madrid

Fernando Sebastián, secretario de la Conferencia Episcopal española, manifestó, en el transcurso de una cena, organizada el lunes 29, por la Fundación de Estudios Sociológicos (Fundes), que la *Teología de la liberación* subvierte la esencia misma de la teología, pero reconoció que los defensores de esta corriente poseen "grandes valores teológicos al haber colocado a la Iglesia frente al gran desafío de la pobreza y la injusticia". En esta misma línea se pronunciaron también el ex vicario general castrense, el obispo Emilio Benavent, y el académico Julián Marías. La "cena con argumento" —según calificativo de los organizadores— tenía como motivo central de discusión la teología que recientemente fue puesta en entredicho por el Vaticano.

Mientras otras conferencias episcopales ya se han pronunciado sobre el fenómeno de la *teología de la liberación* a raíz de la llamada a Roma del teólogo brasileño Leonardo Boff, los obispos españoles han preferido guardar silencio a pesar de las afinidades españolas con Latinoamérica, lugar donde ha nacido y arraigado la *teología de la liberación*.

Parece que los obispos tampoco han tenido en cuenta que algunos de los teólogos que defienden esta doctrina son españoles. Por el contrario han existido movimientos de reflexión y apoyo sobre el alcance de esta doctrina en congresos y publicaciones teológicas recientes en los que han

participado teólogos españoles y latinoamericanos.

Ante un auditorio de cerca de cincuenta personas, entre las que se encontraba el ex vicepresidente del Gobierno teniente general Manuel Gutiérrez Mellado, Fernando Sebastián no quiso ser muy claro sobre la incidencia de esta corriente en España aunque admitió que "hay círculos que están bastante identificados con la *teología de la liberación* pero son teólogos más de laboratorio y de pose y esto me parece peor que los propios teólogos de la *liberación*".

Para el secretario de la Conferencia Episcopal, los teólogos de la *liberación* "son buena gente, pero descentralizan el cristianismo en el sentido de que no tratan los problemas centrales del cristianismo como el misterio de la Santísima Trinidad, la muerte de Cristo...temas reservados para los teólogos de raza".

Fernando Sebastián señaló que él podría discutir la *Teología de la liberación* sólo como un capítulo pastoral de la teología y "como desafío que ha puesto a todos en mala conciencia". "Hay que reconocerles el gran servicio de denuncia que han prestado a la Iglesia en la línea del profetismo, pero han hecho una teología mala que conduce a una perversión muy profunda de lo que es realmente el cristianismo".

La *Teología de la liberación* es mala, según Fernando Sebastián, "en su metodología y porque es interesada, pragmática, con unos objetivos inmediatos; elude los



Emilio Benavent (arriba) y Fernando Sebastián.

aspectos contemplativos, intenta conseguir la transformación social y quiere provocar un movimiento de solidaridad a corto plazo; tiene como primer objetivo la transformación de las estructuras económicas y políticas y conduce a una temporalización del cristianismo, lo que equivale a una discriminación secularizadora de todo el mensaje de revelación cristiana; la *Teología de la liberación* sacraliza las realidades tem-

porales que son sólo instrumentos del reino de Dios y, por consiguiente, se produce un endiosamiento de las cosas temporales que conduce a la frustración".

Otro de los fallos de esta teología es, para el secretario de la Conferencia Episcopal, "la asunción indigesta de los conceptos marxistas". "Confunden en algunos momentos la fe con la práctica revolucionaria y esto es especialmente grave. Podemos tomar el ejemplo de Nicaragua. Si la verdad de la fe es favorecer la revolución, los dirigentes de la revolución se convierten en los mediadores de la Iglesia. Se desplaza así la atención de los cristianos de sus obispos a sus dirigentes políticos".

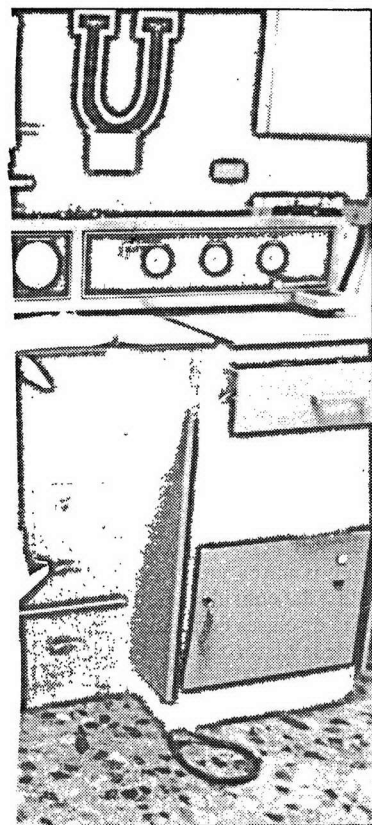
La vinculación al marxismo de la *Teología de la liberación* es también una de las principales críticas que hace a esta doctrina el obispo Emilio Benavent. "Entre los aspectos negativos de este movimiento destaca la asunción acrítica y romántica de unos mitos y criterios marxistas; la consideración de la lucha de clases como único motor de la historia y la reducción político-social que hacen del evangelio".

El ex vicario general castrense señaló, no obstante, algunos elementos positivos en esta teología: "supone una lectura viva, actual y apasionante de las Sagradas Escrituras —sobre todo en las ideas de pueblo oprimido, Dios liberador, bienaventuranzas y profetismo—; recuerda a la Iglesia su necesidad de solidarizarse con los pueblos oprimidos, de luchar por erradicar las causas de la injusticia y, además, presenta el ideal de que los pobres y oprimidos sean los protagonistas de su liberación".

Otro de los participantes, el escritor Julián Marías, vino a decir que la *teología de la liberación* ni es teología ni es liberación.

os tipos de leucemia. Sin em-  
s científicos advierten que no  
nace para todo y que es ne-  
ener en cuenta sus caracterís-  
ticas.

## 10 años en medicina



FRANCESC CISCAR

Galicia. A la derecha, bajo la bandera

se inicie cuanto antes en nuestro país un programa de colaboración entre científicos y médicos que abarque la enseñanza, el diseño y los aspectos puramente científicos”.

### Hacia el quirófano de múltiples usos

El profesor Bernabéu afirma que el departamento de Óptica de la Universidad Complutense está preparado para diseñar componentes ópticos específicos que se puedan incorporar a los aparatos de láser según las funciones que requieran de ellos los médicos.

han desarrollado en el Parlamento autónomo.

Esta misma necesidad de mantener el equilibrio ha llevado a que el PSOE no haya sido capaz, hasta el momento, de determinar quién será su candidato a la presidencia de la Xunta en las elecciones del año próximo, consideradas por todos los grupos políticos como “una prueba decisiva” con vistas a las elecciones generales de 1986. En la actualidad, el mayor número de probabilidades recae sobre el alcalde de Vigo, Manuel Soto, quien parece haberse impuesto al coruñés Jose Luis Rodríguez Pardo. El otro *hombre fuerte* del PSOE en La Coruña, Francisco Vázquez, ha mostrado su deseo de seguir al frente de la alcaldía de esa capital.

La candidatura a la Xunta se decidirá, en todo caso, en enero, cuando el Partido Socialista Gallego celebre su congreso. El aspirante socialista tendrá que competir contra el actual presidente del Gobierno autónomo, el aliancista Gerardo Fernández Albor, y, probablemente, contra el ex director general de Pesca con UCD, Víctor Moro, quien, caso de aceptar las ofertas que se le hacen, concurriría con la reformista Coalición Gallega. En el congreso de enero se elegirá, asimismo, el secretario regional del partido, cargo que muy probablemente recaerá en el alcalde de Betanzos, Antolín Sánchez.

El nombramiento de Fernando González Laxe como delegado del Gobierno en Galicia, que probablemente se producirá en algún Consejo de Ministros de diciembre, marcará el comienzo de lo que se pretende que sea una profunda transformación en el PSOE gallego y una *ofensiva política* en aquella comunidad autónoma. Hasta el momento, el delegado es Domingo García Sabell, quien fue designado por el Gobierno de Unión de Centro Democrático.

Lunes 29 de octubre

## Terror y secuelas

“He visto gente detenida, pero, chico”

JOSÉ LUIS BARBERÍA, San Sebastián  
El informe de Amnistía Internacional dedica especial atención a las denuncias de torturas presentadas por Joaquín Olano y José María Olarra, dos ciudadanos guipuzcoanos detenidos en julio y octubre del pasado año por miembros de la Guardia Civil adscritos a la comandancia de Guipúzcoa. Joaquín Olano, mecánico, de 36 años, vecino de Lasarte, fue juzgado y absuelto el pasado 5 de junio, tras haber permanecido en prisión durante 11 meses. José María Olarra, trabajador de una distribuidora de libros y teniente de alcalde del ayuntamiento de Villabona por la coalición Herri Batasuna (próxima a ETA), fue puesto en libertad, bajo fianza de 100.000 pesetas, el 2 de noviembre del pasado año, un día después de haber ingresado en prisión. Su causa fue sobreseída dos meses más tarde.

El testimonio de tortura que estas personas han ofrecido a EL PAIS es un relato sobrecogedor en el que la víctima compone un cuadro de indefensión, terror, humillación y miseria. En él se conjugan igualmente el sadismo, la brutalidad, el odio y el desprecio a la persona. Los dos denunciados conservan en sus cuerpos cicatrices y marcas, secuelas de unas lesiones registradas en su día por los médicos forenses. Todavía hoy afloran en sus manos ligeros temblores, y tienen gestos nerviosos, silencios en los que el pensamiento lucha por traducir en palabras unas imágenes grabadas dolorosamente. Joaquín Olano fue interrogado únicamente durante 30 horas.

### Casualidad y fortuna

La casualidad, la fortuna y la presencia en San Sebastián de jueces comprometidos en la defensa de la Constitución y de los derechos humanos, facilitó probablemente el ingreso de Joaquín Olano en el servicio de urgencias de la Cruz Roja. El calor bochornoso de la noche del 28 de julio llevó a muchos donostiarras a dormir con las ventanas abiertas. Una mujer, vecina de unas viviendas situadas junto a la comandancia de la Guardia Civil en el



José María Olarra (izquierda) y Joaquín

suscribe la descripción del cuarto de baño, de la tabla e incluso de alguno de los miembros de la Guardia Civil que participaron en el interrogatorio de Olano.

“Los que me interrogaron”, prosigue Joaquín Olano, “escupían en la palangana y alguno orinó encima. Me metieron la cabeza en el agua; al principio lo soportas, pero pronto notas la asfixia e intentas levantar la cabeza. Entonces te golpean por todas partes, te agarran de los pelos y al final abres la boca y tragas lo que sea, decidido a ahogarte y a terminar de una vez”. Joaquín Olano indica que la manta cumplía la función de evitar que su cuerpo quedara marcado por las cuerdas en las convulsiones y los tirones hacia atrás que el torturado de la bañera realiza al sentirse axifiasado. “El tablón”, señala, “se balanceaba en equilibrio sobre la varilla y a ellos, unos cha-